

**ENTREVISTA A [REDACTED] (11-9-17)**

Exalumno del IRA hasta segundo medio en que se fue a las Fuerzas Armadas. Guarda un cariño muy grande por el colegio; él y sus otros tres hermanos que también fueron exalumnos.

Entre los años 1976, 1977 y 1978 el hermano Abel que era su profesor de matemáticas abusó de él. Lo quiso hacer en dos ocasiones, pero sólo lo logró en una de ellas. Lo llevó a la sala de profesores y le realizó tocaciones, por encima de la ropa. Además lo besó en la boca. Me cuenta que todavía siente el olor de su boca. En la segunda ocasión quiso que [REDACTED] le tocara el pene diciéndole que eso no era malo, que no se preocupara. Él lo rechazó y arrancó. Desde ese momento, arrancaba del hermano y no lograba entender lo que le había pasado.

[REDACTED] era muy católico, asiduo fiel del Mes de María. Su madre también. A su madre le contó lo que le había pasado. No a su padre por las consecuencias que ello pudiera haber ocasionado. De todas maneras, hoy, se lamenta de no haberlo hecho porque ello pudiera haber evitado otros abusos.

Me habla de dos compañeros más que sufrieron abusos. En uno confirmado y en otro de sospechas.

Le invito a que denuncie al hermano si lo desea, cosa que creo que no va a hacer. Le ofrezco ayuda psicológica con Cecilia, ofrecimiento que acepta. Dice que no tiene cerrado el tema, que al enterarse de la situación actual de Abel revivió todo lo que le pasó y lo ha pasado mal.

Le pido que convenza al otro compañero para que venga a conversar.

Me cuenta que en un tiempo estuvo dudando de su identidad sexual.

Sus datos son:

Correo: [REDACTED]

Fono: [REDACTED]

Doy fe de que este relato se ajusta a la verdad.

H. Mariano Varona G.

Delegado provincial



**ENTREVISTA CON** [REDACTED]

Actualmente es ingeniero y trabaja en [REDACTED]. Tendrá cuarenta y tres años. Está casado y tiene un hijo.

Esta persona ingresó al Instituto San Martín de Curicó en primero medio. En ese año fue abusado por el H. Abel. Esto ocurrió en los años 1988-1989. El abuso consistió en toqueteos genitales del hermano hacia él y de él hacia el hermano. Abel acostumbraba a citar alumnos a su oficina o a una clase. El abuso ocurrió más de una vez. Él después no quiso saber nada con Abel. Cuando ocurrió el abuso tenía la edad de 12 años.

Esto desestabilizó a este muchacho que empezó a decaer en sus estudios hasta el punto de repetir primer año y después segundo año, siendo que anteriormente era un buen alumno. La situación vivida lo desestabilizó.

Él en estos momentos está bien, pero considera que posiblemente la herida no está cerrada del todo. Le ofrezco un acompañamiento psicológico con Cecilia y él me acepta.

Me entrega sus datos:

Fono [REDACTED]

Correo [REDACTED]

Me habla de otra posible víctima, un alumno apellidado [REDACTED].

Fecha de la entrevista: 21 de septiembre de 2017

Doy fe de que el relato se ajusta a lo entregado por [REDACTED]

  
Mariano Varona G., fms

Delegado provincial



**ENTREVISTA A [REDACTED] (29 de enero del 2018)**

[REDACTED] llega aquí a Sótero para informarme de los abusos que sufrió en el Colegio Marcelino Champagnat de La Pintana, por parte de los hermanos Carlos Lira y Abel Pérez.

En este relato vamos a describir la situación de abuso del H. Abel Pérez.

La situación de infancia de [REDACTED] era muy vulnerable. Vivía en la pobreza, su papá era alcohólico y había episodios de violencia intrafamiliar en su casa. En ese contexto, es donde se desarrolla esta pequeña anécdota. Como ella no tenía plata, pidió al H. Carlos que le prestara una cierta cantidad, con el propósito de devolverla más adelante. El hermano Carlos llevó a [REDACTED] a donde el H. Abel, pues según él era Abel quien la podría ayudar. Efectivamente Abel le prestó ayuda, pero fue con el costo del abuso. En una semana [REDACTED] fue citada a la oficina de Abel tres veces. La primera vez que fue él le dijo que todavía no podía hacer nada, pero que volviera en dos días más. Así lo hizo ella y la respuesta del hermano fue la misma. A la tercera, le dio la plata pero aquí el abuso fue más intenso. El abuso fue muy parecido al del H. Carlos: sentarla en las rodillas, recorrer su cuerpo y tocaciones tanto en los pechos como en los genitales. No hubo ningún intento de violación. Esto ocurrió el año 1997, cuando ella cursaba 7° básico.

En el caso de Abel, todo se desencadenó en una semana, con tres experiencias de abuso.

A causa de estos abusos, ella abandonó el colegio al terminar el año escolar.

Le hablo de que presente denuncia, cosa que no tengo claridad de que lo haga. Si le manifiesto que nosotros sí denunciaremos, y ella está de acuerdo con ello. Al mismo tiempo, le ofrezco ayuda psicológica que ella rechaza, pues dice estar cansada de haber sido atendida por un número considerable de psicólogos.

Su celular es [REDACTED]

Su correo: [REDACTED]

Doy testimonio que lo aquí afirmado se ajusta a la verdad.

Mariano Varona Gregorio

Delegado provincial

COMUNIDAD MARISTA DE SÓTERO SANZ

C/ NUNCIO MONS. SÓTERO SANZ 189

PROVIDENCIA

Mons. Alejandro Goic Karmelic

Rancagua

Apreciado y querido Monseñor Goic:

Quien le escribe es el H. Mariano Varona Gregorio, hermano marista, encargado por los Superiores de conducir estos procesos que tengan que ver con abuso sexual, por parte de un religioso.

La semana pasada intenté comunicarme con ud. Por teléfono, pero no fue posible. Por eso que hoy me animo a hacerlo por esta correspondencia. Y lo hago en su calidad de responsable, a nombre de los Sres. Obispos, de estas situaciones.

Tengo que informarle que el H. Abel Pérez cometió una serie de abusos sexuales por la mayoría de los colegios por donde pasó: Curicó, Rancagua, el Ercilla, La Pintana, Tocopilla y Quillota. Estos abusos fueron cometidos hace mucho tiempo. Los más recientes, en La Pintana, se remontan al año 2000.

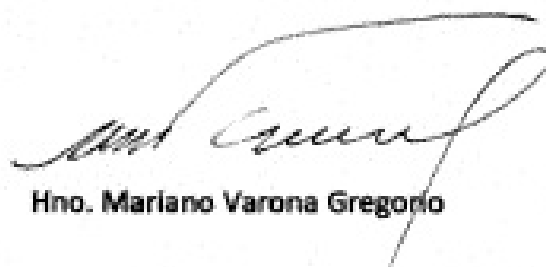
Como aparece en la declaración que le incluyo, él confesó sus delitos al Superior provincial hace siete años y la conducta de la Congregación en ese momento viene también descrita en la declaración.

Hace tres semanas hemos tomado contacto con las víctimas del Ercilla a través de un representante, víctima también y hemos dado respuesta a las tres demandas que nos hicieron: sacar una declaración, que es la que le entrego también a ud., enviar una carta personal a cada una de las víctimas y ofrecer una reparación económica. Cantidad de dinero que ellos entregarán a una ONG encargada de velar por la defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Las tres peticiones han sido resueltas.

No hemos presentado demanda alguna en estos momentos porque las víctimas no lo desean.

Esto es lo que le puedo informar. Enviare un escrito también a cada uno de los Sres. Obispos de las diócesis donde el hermano estuvo, a pesar de que de allí no ha surgido ningún movimiento.

Con todo cariño, me despido y quedo a su disposición para lo que ud. Considere necesario:



Hno. Mariano Varona Gregorio



En Santiago de Chile, el viernes 16 de febrero de 2018, en República 173, Casa Provincial de la Congregación en Chile, a las 12.00 hrs., se reúne el P. David Albornoz Pavisic S.D.B., Instructor de esta investigación canónica, y el Sr. [REDACTED], dirección [REDACTED], [REDACTED]. Teléfono [REDACTED].

1. Juramento o promesa

Juro decir toda la verdad acerca de lo que se me va a preguntar. Amén.

2. Hable algo de Usted.

Nací el [REDACTED]. Mi papá se llama [REDACTED] y mi mamá [REDACTED], [REDACTED]. Tengo dos hermanos por parte de mi padre, [REDACTED]. Recibí formación católica en mi familia. Estudié la enseñanza básica y media en el Instituto Alonso de Ercilla, entre los años 1969 (kínder) y 1982 (4to medio). [REDACTED].  
Luego estudié [REDACTED], me titulé el año [REDACTED]. Trabajé en el colegio [REDACTED] desde el segundo semestre de 1991 a 1996. Soy casado, tengo dos hijos.

3. En un primer momento ¿qué le llamó la atención del Colegio?

Me recuerdo del primer día de clases. Me llevó mi abuela materna. Me llamó mucho la atención la cantidad de niños que lloraban en la sala de clases. Yo los miraba tranquilo. El ambiente del colegio me fue grato. Me llamó la atención lo grande del colegio, para un niño de 5 años era gigante.  
Esta buena impresión no se modificó en ningún momento en todos los años en el colegio. Disfruté mi enseñanza básica y secundaria.

4. ¿En qué actividades participó en el Colegio?

En deporte, atletismo y fútbol. Teatro. Siempre estuve en la organización de actividades con otros colegios: [REDACTED]

*D. ALBORNOZ P.*

Dentro de mis coetáneos era bastante líder y guía de grupos. Hice mi primera comunión [REDACTED]. No participé en otras actividades religiosas. Había un hermano marista profesor de historia llamado Jaime Anton, que me hizo clase en media, que era un prepotente intelectual de marca mayor, ridiculizaba a las personas que no le seguían su nivel de clases. Le decíamos "Atila". Recuerdo que iba a ir a Viña del Mar y estaba esperando un bus. En ese sector cerca de Pajaritos era común encontrar prostitutas. Recuerdo que en ese momento pasó la Kombi del colegio, le hice gestos y pasó de largo. Iba manejando el Hno. Jaime Anton y, metros más allá, se detuvo a recoger a una prostituta. Me desilusioné mucho, hasta ahí me llegó la religión, y no me confirmé. Nunca lo confronté sobre esto. Tiempo después se retiró de la Congregación.

5. ¿Qué Hermanos Maristas conoció en sus años en el colegio?

Abel Pérez, José Monasterio, Pedro Monaguero, Eusebio Morán, Pedro Marcos San Esteban, Alberto Stevens, Federico Acitores, Gilberto Poza, José Díez, Aldo Passalacqua, entre otros.

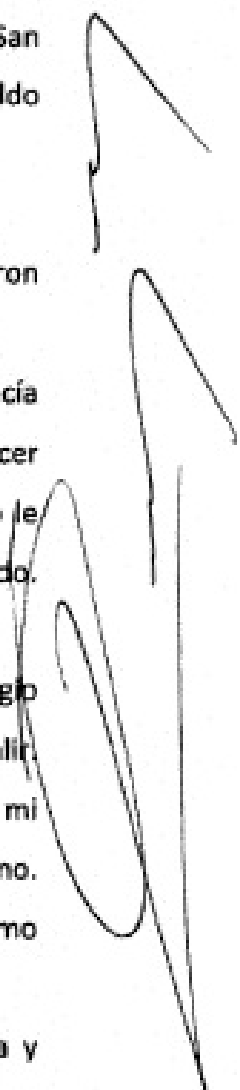
6. ¿Qué Hermanos tuvieron más cercanía con Usted? ¿Qué impresión le causaron en un primer momento?

José Monasterio, lo recuerdo de pequeño, tenía una sala en el hall de entrada y hacía los diplomas de egreso, tenía una letra gótica maravillosa. Ayudaba algunos a hacer tareas, daba dulces, te tocaba mucho las manos. Era persona mayor. En mi curso le decíamos el "feriadito", porque decíamos que ya iba a fallecer y nos iban a dar feriado. Cuando hablaba salivaba mucho. Físicamente me parecía feo, maltrecho.

Pedro Monaguero era el encargado del ciclo inicial cuando yo ingresé al colegio (kínder, primero y segundo). Mi madre me contó un día que él la había invitado a salir. Mi madre era separada y lo mandó a freír monos. Con el tiempo me enteré que mi mamá no fue la única invitada. Él se retiró cuando yo estaba en sexto o séptimo. Recuerdo que para una cena de exalumnos se le invitó y fue. Se le presento como psicólogo.

Pedro Marcos San Esteban fue Rector del colegio y nos hacía clases de filosofía y lógica. Para mí hasta hace un mes atrás fue un ícono de cómo debía ser un hermano

*B. ALBORNOZ P.*



marista: correcto caballero, culto. Luego he leído su nombre como encubridor de diversas situaciones, de partida de Abel Pérez. Un apoderado le reclamó por algo que le había pasado a su hijo y Marcos lo derivó, sin escucharlo, y él era rector del colegio. Alberto Stevens, era uno de los pocos chilenos. Era exigente, pero justo. Hoy está retirado.

Federico Acitores fue mi profesor jefe en [REDACTED] Era músico. Fui cercano y salíamos de excursiones con él. Tengo buenos recuerdos de él.

Gilberto Poza, de él tengo un recuerdo muy negativo, pido que subraye esto. Era un manipulador, él manejaba el colegio, a él nunca lo cambiaron del Alonso de Ercilla. Era psicólogo, trabajó en la Universidad Católica. Era pedante y avasallador. Se abanderizaba con un grupo de alumnos y al resto lo basureaba. Pienso que fue encubridor de los abusos. Ya está fallecido

6. ¿Usted conoce situaciones de hermanos maristas que hayan abusado en el colegio?

En mi declaración emitida en Canal Trece, en agosto de 2017, la situación de abusos se destapó. Luego apareció otro reportaje en enero de 2018. La periodista me había dicho que le habían llegado casos de abuso en el colegio en forma anónima, y que mi nombre había parecido en esa investigación periodística.

En mi época de alumno jamás vi ni supe ni remotamente algo sospechoso que me llamara la atención referente a posibles abusos sexuales.

En el segundo semestre de 1991 entré como profesor al colegio. Hubo una reunión de exalumnos de mi promoción de origen y el rector era el Hno. Claudiano Maniega y había sido profesor jefe nuestro en 2do y 3ro medio. Hubo una cena en el casino del gimnasio del colegio. Todo muy protocolar. Luego de la cena fuimos a un local comercial a continuar la celebración. En esa instancia uno de nosotros dice: "a mí un hermano marista abusó de mí, me hizo sexo oral, me masturbaba y me hacía que le hiciera lo mismo a él". Yo le dije: ¿cómo dices eso?, y se fue para adentro. Pero no pasaron 20 segundos cuando un segundo compañero le dijo: "¿Abel Pérez?". Y dijo "sí, ¿Cómo sabes? "Porque él me hizo lo mismo". Un tercero dijo: "a mí también me hizo lo mismo". Todos quedamos para adentro. Los tres se pusieron a llorar, y empezaron a contar cosas escabrosas.

B. ALBORNOZ P.

Refirieron hechos entre 1976 y 1977, cuando Abel Pérez era nuestro profesor jefe entre 7 y 8vo básico. No supimos qué hacer. Yo me guardé esta información, solo la conversábamos con el grupo de exalumnos del curso.

Con el paso del tiempo, conversé con esos amigos y recordé que al pasar a primero medio pasábamos a otro patio y desde entonces no volvimos a ver a Abel Pérez.

Ese año [REDACTED], cuando vuelvo al colegio, pregunté por Abel Pérez y me dijeron que estaba en otros colegios maristas.

A mitad de 1996 me entero que Abel Pérez regresaba al Alonso de Ercilla. Una vez me acerqué a él, en una de las pocas veces que yo estaba en las mañanas. Una mañana en el segundo semestre veo a Abel Pérez en el patio de lo que es hoy de 2do a 5to básico. Él estaba apoyado en la reja mirando a los niños jugar. Yo vi un ave de rapiña mirando a sus presas. Me acerco por detrás y lo saludo con un palmazo en la espalda. Yo reconozco que le pegué, y él se sorprendió. Le dije dos nombres de personas de mi curso, y le dije que le mandaban saludos. Agradeció y se fue. A fines de octubre o inicios de noviembre lo vi de nuevo. Yo estaba en el patio de tercero y cuarto medio de hoy. Cerca de la puerta que da a la comunidad. No había nadie más en el patio. Vi a Abel de la mano con un niño de 2do o 3ro básico. Era rubio, de ojos claros, tez blanca, como son mis compañeros que fueron abusados. Lo veo venir hacia la comunidad. "¿A dónde vas Abel?" le dije. Me respondió que llevaba al niño a la capilla pequeña que está dentro de la comunidad, a enseñarle a rezar. Le digo "por qué no lo llevas a la capilla central que está abierta". ¿Qué problema tienes? me dice. Y yo tomo al niño y le doy un palmazo y lo mando a clases. Y le digo a Abel los nombres de [REDACTED] [REDACTED] y de otros dos compañeros. "Ellos me dijeron lo que tú haces y les hiciste, y a este niño no lo vas a hacer" "Pues esto no se a quedar así", me respondió. Se dio media vuelta y entró a la comunidad. Pasó un mes y tanto y me llamaron de rectoría, el Hno. Gregorio Pastor, rector subrogante, donde me comunicó, sin mirarme nunca a la cara, que el consejo directivo cancelaba mi contrato, por los reclamos de apoderados y alumnos. Yo le pregunté ¿qué reclamos eran? Y no me dio ningún nombre. Le pregunté ¿por el problema que tuve con Abel Pérez? Y la única vez que me miró a los ojos fue: "porque no tienes compromiso con el colegio" y lo dijo pasando su dedo por sus labios, indicando hacer silencio.

B. ALBORNOZ P.



Después del reportaje en canal 13, Ernesto Reyes se comunicó conmigo y me dijo: quiero saber "por qué te echaron del colegio". Le dije tu pertenecías al consejo directivo del colegio en esa época, lo debes saber. Y me respondió que nunca se tocó mi tema en el consejo directivo. Esta fue otra mentira de Gregorio Pastor.

Por otra parte, el 2014 o 2015 me había llamado Mariano Varona. Me dijo que Abel Pérez había confesado sus delitos el 2010, producto de que había llegado a la congregación un exalumno menor que yo, que se había intentado suicidar dos veces, producto de los abusos sexuales de Abel Pérez. Mariano Varona dijo que había escuchado que yo había tenido un problema con él. Abel Pérez reconoció haber tenido ese encontrón conmigo. Le dije "yo estoy seguro que Gregorio Pastor y Gilberto Poza son encubridores de esta situación". Mariano Varona, me dijo "pues sí, ellos tomaban las decisiones en el colegio, es muy probable que sea así".

Quiero agregar que una vez, el mismo año 1996, almorzando en la Escuela de formación policial de Carabineros un oficial me mostró un vhs en el que filmaban un cité de calle Santo Domingo, por ellos denominado el "mall de la droga". Era increíble el número de alumnos del Alonso de Ercilla que entraban a ese lugar a comprar droga ahí. Mi decepción fue tremenda. Me propuso que hicieran una campaña de prevención en el colegio. Fui al colegio y me acerqué al Hno. Gilberto Poza, el orientador del colegio, y le expliqué la posibilidad de hacer una campaña de prevención. "no vamos a hacer nada pues yo sé lo que tú quieres hacer con este colegio". En ese momento yo ya había tenido el encontrón con Abel Pérez.

7. ¿Sabe Usted si ha habido más alumnos que hayan pasado por situaciones de abuso? ¿Podría indicar sus nombres?

He dado el nombre de [REDACTED], no estoy autorizado a dar los otros dos nombres. Ahora que esto se destapó he sabido de otros nombres de alumnos abusados y de otros hermanos maristas abusadores.

Tomaré contacto con esos otros exalumnos para ver si quieren declarar.

Con respecto a hermanos maristas acusados de abuso, agrego los nombres de Luis Cornejo, Armando Alegría, chileno, Germán Chávez, que creo que ahora está en Haití o en otro lugar, Adolfo Fuentes, Abel Guerra, ya fallecido, José Monasterio, ya fallecido,

*D. ALBORNOZ P.*

Jesús Castañeda. Hay otro hermano que se retiró y se suicidó, no recuerdo el nombre. Él fue denunciado y se suicidó siendo sacerdote.

Como encubridores yo menciono a Gilberto Poza y Gregorio Pastor. Me duele el alma decirlo, pero me han nombrado a Pedro Marco San Esteban como encubridor, pues siendo rector derivó acusaciones formales hacia la nada; y el principal encubridor Mariano Varona.

8. ¿Qué recuerda del P. Sergio Uribe?

Era el capellán del colegio. Lo recuerdo en tiempos en que yo estaba en básica y parte de la enseñanza media, calculo hasta el año 1979. Luego vino otro capellán. Él me dio la primera comunión. Yo me confesaba con él. Varias veces me preguntó si me masturbaba. Lo comentaba con mis compañeros de curso y a varios le preguntó lo mismo. Yo lo encontraba desubicado que a un niño de 11 años le preguntase esto. Al confesar te tocaba con la mano la pierna, a veces dejaba la mano en el muslo. Me llamaba la atención.

Ya en el colegio yo me hice amigo de Sergio Uribe. Cuando dejó de ser capellán, tiempo después le pregunté por qué dejó y me dijo: "tuve un problema con los hermanos, mejor dejarlo así". Todos los años pido una misa por mi abuelita en la Iglesia de los capuchinos. Muchas de esas misas las hizo Sergio Uribe. Al terminar la misa nos saludábamos de abrazo. Este 23 de diciembre de 2017 fui con mi hijo menor a esa misa. Al salir veo al P. Uribe. Le comenté las denuncias de abuso sexual en los maristas. Le pregunté que había de cierto en las denuncias: Me dijo "No te podría contestar" y se fue.

Había dos instancias de confesiones: en la misma capilla grande, en una banca, en una esquina cerca del altar y los alumnos estaban en otro sector de la Iglesia. El P. Uribe no usaba los confesionarios, que están a la entrada de la capilla. También confesaba en una salita chica del colegio, un cuarto fuera de la capilla. Él P. Uribe venía todos los domingos a las 11 hrs. En día de semana venía a confesar. Supe que venían otros confesores, con el tiempo supe que era Cristian Precht, pero nunca me confesé con él.

B. Albornoz P.

9. ¿Desea agregar algo más?

Guillén Sánchez es un periodista español que hizo una investigación sobre los abusos cometidos en el Instituto Alonso de Ercilla y lo publicó en diciembre de 2017 en "El periódico" de Barcelona ([www.elperiodico.com](http://www.elperiodico.com)). Él se dio cuenta que la mayoría de los hermanos que vinieron a Chile se formaron en el Juniorado de Valladolid. Según su investigación, este juniorado fue formado para captar vocaciones en zonas campesinas de extrema pobreza. El mismo Abel Pérez nos contó que él provenía de una familia muy pobre. Les ofrecían educarlos y formarlos. La mayoría de los hermanos acusados llegaron a Chile a mediados de los 60 hasta entrados los 70. Todos los que hoy tienen 70 o más años vienen de Valladolid. Hoy ese juniorado está cerrado.

Quiero agregar que me tiene muy molesto la actitud del exalumno Pedro Rojas. Siendo hoy el presidente del Centro de exalumnos del Instituto Alonso de Ercilla, es una persona a quien yo traté de acudir años atrás para hacer saber estos hechos. Le envió un mail a Julio Concha García, que es otro exalumno, diciéndole "que [REDACTED] deje de cacarear, porque no va a conseguir nada".

Esto tiene que haber sido el año 2014 o 2015.

Hubo una reunión de exalumnos en el salón rojo del colegio el [REDACTED]

[REDACTED] En esa reunión varios dijeron haber sido abusados.

En todo esto yo quisiera que, ante todo, hubiera reparación moral, espiritual, anímica y si es necesario económica, a las víctimas; en segundo lugar, sacar a los pederastas, hechores y encubridores, y que obtengan el castigo merecido. Como tercer objetivo, con lo que amo a mi colegio y a la congregación, yo quisiera la refundación, el renacer del colegio, que todos los involucrados en la familia marista volvámos a confiar y limpiemos el colegio.

En un test vocacional que me hicieron en tercero medio me preguntaban en qué me proyectaba. Yo decía me veo profesor de educación física y haciendo clases en el colegio Alonso de Ercilla. Yo era feliz en el colegio. Cuando me cortaron el contrato me dañó vocacional y profesionalmente. Hoy no trabajo en educación. Puedo decir que fui abusado laboralmente, pero si me comparo con los abusos sexuales, no tengo comparación.

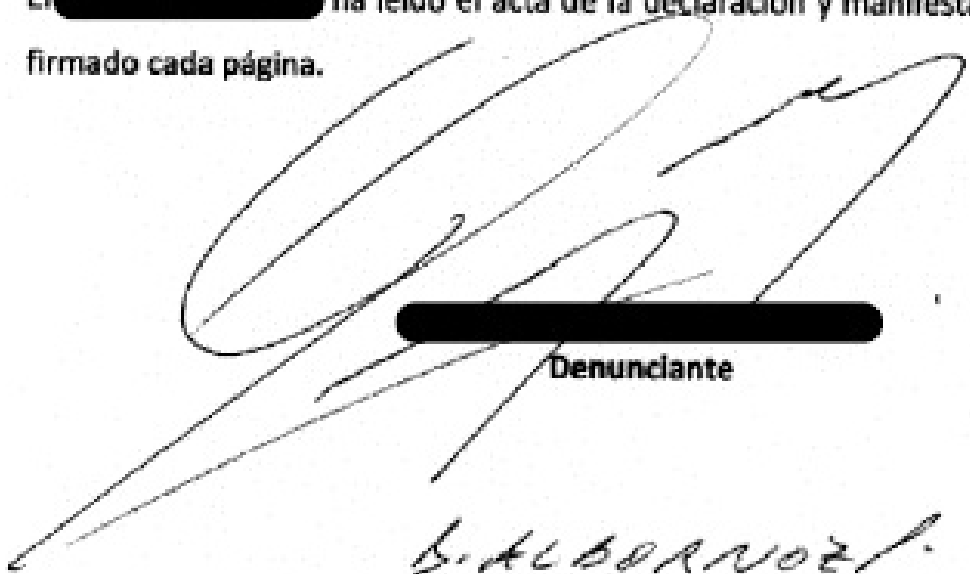
*B. ALBORNOZ P.*

400045

Investigación canónica  
Hermanos Maristas

37

El [REDACTED] ha leído el acta de la declaración y manifestándose conforme ha firmado cada página.



[REDACTED]

Denunciante

*D. ALBORNOZ P.*

P. David Albornoz Pavisic S.D.B.  
Instructor de la Investigación Previa

En Santiago de Chile, el jueves 22 de febrero de 2018, en República 173, Casa Provincial de la Congregación en Chile, a las 09.30 hrs., se reúne el P. David Albornoz Pavisic S.D.B., Instructor de esta investigación canónica, y el Sr. [REDACTED], RUT [REDACTED], dirección [REDACTED], Teléfono [REDACTED].

1

A petición del denunciante está presente la Srta. Abogado Josefina Gutiérrez Weil. Actúa como Notario el P. Erick Oñate Jorquera S.D.B.

1. Juramento o promesa

Juro decir toda la verdad acerca de lo que se me va a preguntar. Amén.

2. Hable algo de Usted.

Nací en [REDACTED]. Mi padre se llama [REDACTED] y mi madre [REDACTED]. Tengo una hermana y un hermano [REDACTED]. Recibí formación católica en mi familia. Mi papá es exalumno del Alonso de Ercilla y mi hermano también. Mi hermana estudió en un colegio católico. Hice mi primera comunión en [REDACTED], donde también fui acólito. Recibí la confirmación en el Alonso de Ercilla. Entré al Alonso de Ercilla en [REDACTED] y egresé de 4to medio en [REDACTED].

Luego estudié [REDACTED]. No terminé los estudios. Decidí casarme y me ofrecieron trabajo en [REDACTED]. Luego viví [REDACTED].

Hasta los [REDACTED] estuve ligado al Alonso de Ercilla [REDACTED]. Vino el tema de mi separación y tuve problemas con un hermano, el Hno. Passalacqua, que me echó del pequeño sitio en la comunidad donde tenía [REDACTED]. Fue un tema de él, no relacionado con mi situación familiar. Luego no volví a estar vinculado al Alonso de

[Handwritten signatures]

Ercilla, salvo con mi grupo de compañeros exalumnos, con quienes nos juntamos dos veces al año.

3. Cuando ingresó al Instituto Alonso de Ercilla, en un primer momento ¿qué le llamó la atención del Colegio?

Mi papá, siendo exalumno, formó un equipo de fútbol, "Unión marista", que existe hasta el día de hoy en una liga amateur. Me llevaba a la cancha a verlo jugar. En esos momentos más de un hermano me cuidaba e incluso le tocó mudarme. Esto estaba en conocimiento de mi papá. Era tan chico y me pareció algo familiar

Yo no hice el primero básico en el Alonso de Ercilla, y un hermano, llamado Lucio un día llegó a la casa con la ficha de mi matrícula y la insignia del colegio: "este niño no puede dejar de pertenecer al Alonso de Ercilla". Yo creo que mi papá no me había matriculado porque se le pasó la fecha de matrícula.

Llegué con dos amigos más del otro colegio y estaba un vecino y no me sentí mal, estaba contento. De un colegio chico a un verdadero elefante.

4. ¿Quiénes fueron sus profesores jefes?

A una le decían Cheíta; en tercero básico tuve a Jorge Inostroza, el Hno. Adolfo Fuentes, en 5to o 6to básico. Sergio Leiva en 8vo básico. Alberto Stephens, que era hermano marista; Hno. Gilberto Poza; Hno. Pedro Marcos, en 4to medio, él era el Rector del Colegio. Otros rectores fueron José Díez y Agustín Carazo.

5. ¿En qué actividades participó en el Colegio?

6. ¿Pudo cultivar algunas amistades con sus compañeros de curso?

Sí, hasta el día de hoy somos 30 exalumnos que mantenemos contacto y nos reunimos periódicamente.



7. Aparte de los hermanos que ha mencionado ¿qué otros Hermanos Maristas conoció en sus años en el colegio?

Rafael Pérez, José Monasterio, Juan, no recuerdo el apellido, pero estaba en la librería del colegio, era viejito. José Franco, Gregorio, Cruz Alberdi, Eusebio, Germán Chávez, Elías Quijano, que nos hacía inglés, que era terrible, recuerdo que en segundo medio le pegó a un compañero de curso. Clemente Cerezo, Claudiano Maniega, Mariano Varona, que me hizo clases de religión; Mariano Benito; Bernardo Abad y Aldo Passalacqua, y otros más que no recuerdo.

8. ¿Qué Hermanos tuvieron más cercanía con Usted? ¿Qué impresión le causaron en un primer momento?

Yo tuve mucha cercanía con el Hno. Adolfo Fuentes y con Bernardo Abad, porque trabajé con ellos. Siendo alumno yo entré a los scout en 1ro medio. En fuimos con un amigo a hablar con Adolfo, para preguntarle si necesitaba asistentes para la manada. Él aceptó. La reunión de manada era el sábado en la mañana y le ayudábamos con los juegos y las lecturas de los cuentos del Libro de la Selva y preparación de actividades con los lobatos.

También conversaba con Rafael Pérez y con José Franco, con quienes tenía muy buena relación. Con Adolfo no tenía muy buena relación. Fue profesor jefe mío. Le tenía respeto y también le tenía miedo. Adolfo andaba con una chasca, y nos pegaba en la cabeza. Nos interrogaba en forma oral griego y latín en 5 y 6 básico, si respondíamos mal nos pegaba un chascazo en la cabeza. Por estas razones me costó tomar la decisión de hablar con Adolfo para ser su asistente en la manada.

9. ¿Qué es lo que Usted desea declara en esta investigación?

En, estando en 5to básico, se abría la postulación a los lobatos. Pasaban los hermanos invitando. Yo quería ser lobato. Postulaban casi todos los niños. Luego de algunas semanas con algunas tareas para la casa, un día entregaban una carta indicando quiénes habían sido aceptados. La recibieron muchos amigos míos y yo no la



recibí. Me fui a un lado del patio y me puse a llorar, porque no había recibido la carta. En eso viene pasando por el pasillo en donde estaban los baños el Hno. Abel Pérez y me pregunta ¿qué pasó [REDACTED]? Yo le expliqué que no fui aceptado como lobato. Él me dijo: puede ser el próximo año, y agrega que me va a llevar a conocer los rincones scout, que son lugares secretos y sagrados, a los que no pueden entrar quienes no sean lobatos. Yo dentro de la pena que sentía le dije: vamos. Mientras bajábamos al subterráneo puso su mano en mi nuca. Abrió los cubiles y cerró la puerta tras él. Me pregunta por mí, por mi familia, mi hermano. Ya antes habíamos hablado de mi hermano más chico que iba a entrar al Alonso. Me empieza preguntar y en eso al subir al segundo piso del cubil tira su mano y me agarra los genitales, y me preguntó si yo alguna vez me había masturbado. Yo le dije ¿qué es eso? Y traté de correrle la mano y bajé. Al bajar pesca mi mano y la lleva hacia sus genitales e hizo que yo lo manoseara. Yo corrí hacia la puerta pero estaba cerrada. Me dice: eres un pecador, me hiciste pecar, pero el señor te va a perdonar. Tu vas a guardar el secreto que yo te traje para acá y yo voy a guardar el secreto que me hiciste pecar. Y el señor te perdona, yo ya hablé con él y te perdona. Yo sentía mucho miedo, me sentía culpable, avergonzado. Recuerdo haber tenido mucha rabia, pero no con él, sino conmigo, porque había sido el culpable. Me dejó salir y me dijo: "no puedes llorar". Me fui al baño y me senté en la taza del baño y no lloraba, estaba mal. Recuerdo que sonó una campana y tenía que salir al segundo recreo. Estaba en el patio de media y tenía que ir al patio de básica. Pensé que me iban a retar. Cruzar todo el patio fue interminable. Mis compañeros salieron a recreo. Este recuerdo lo he ido reconstruyendo desde hace pocos meses. No tengo la película 100% clara de todo lo que ocurrió en ese día.

En los días siguientes Abel Pérez se acercó a mí. Era un día en la tarde cuando unos compañeros estaban jugando baby futbol. Me dice "cómo estamos amigo" "vamos a conversar". Me dijo "tengo que ir a buscar algo a los camarines. Acompáñame". Me preguntó si nuestro secreto se lo había contado a alguien. Yo le dije que no, a nadie, porque me daba vergüenza decir que había hecho algo malo. Entramos a los camarines y ahí se me corta la imagen. Sólo recuerdo una imagen en la que yo estoy sólo con calzoncillos en el camarín, llorando y él de rodillas, con las manos al cielo orando. Se levanta, mira hacia donde estoy yo me dice "eres malo, el Señor de nuevo te perdona. Ponte los pantalones y anda donde tus amigos. Otro día vamos a hablar". Yo en vez de



ir donde mis amigos voy a la capilla a pedir perdón y al salir de la capilla iba pasando Alberto Stephens Katalinic, con quien tenía buena relación. Me preguntó "qué pasa" y estuve a punto de decirle lo que me había pasado. No se lo dije por miedo a que, como yo había hecho algo malo, me echaran del colegio. Qué me iban a decir en mi casa. No le dije nada.

Abel Pérez se volvió a acercar a mí. Tengo dos recuerdos de ir subiendo a la terraza con él, a dónde estaban los cuartos medios. No recuerdo lo que ocurrió en esos momentos. Eso es lo que recuerdo.

Se me quitaron las ganas de entrar a scout. Sólo lo hice en primero medio, en [REDACTED]. Ese año mi hermano entró a lobatos y fuimos a un fogón. Me gustó tanto que ahí pedí entrar a scout.

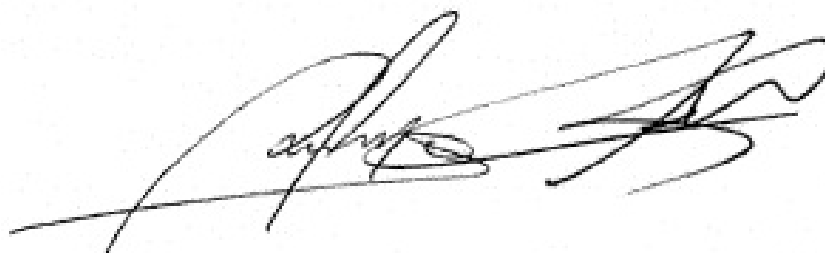
En esos años el hermano Abel Pérez siguió en el colegio [REDACTED]. Según recuerdo nos llevaba las camisetas en atletismo. Yo hacía carrera, 50 metros y luego salto largo. Él entraba a nuestros camarines y duchas, cuando estábamos desnudos. Nos acompañaba cuando íbamos a competencias. En estos años no recuerdo ningún gesto ambiguo de Abel Pérez.

10. ¿Cree Usted que hubo personas que se dieron cuenta de lo que a Usted le estaba pasando?

El profesor que estaba en clase cuando me llevó a los cubiles debe haberse dado cuenta de mi ausencia. Alguien debe haberse dado cuenta. No recuerdo haber tenido problemas de disciplina. Era un niño "foto", me sentaba, obedecía.

11. ¿Sabe Usted si ha habido otros niños que pasaron la misma experiencia que Usted describe en su relato? ¿Podría indicar sus nombres?

En esa época no recuerdo haberme dado cuenta de que a mis compañeros le ocurriera lo mismo. Nunca escuché nada sobre Abel Pérez.



12. En esos años en el Instituto Alonso de Ercilla ¿sabe Usted si ha habido otros Hermanos Maristas o sacerdotes que hayan incurrido en estas conductas que Usted describe?

Sí escuché comentarios acerca de otros hermanos: Armando Alegria, de él decían que tenía sus "regalones" y que les regalaba las pruebas. Elias Quijano, recuerdo que había un alumno [redacted] muy cercano a él, que entraba a la comunidad de los hermanos, que subía al segundo piso. Se decía que algo había entre los dos.

Una vez que estábamos durmiendo en la micro, en el estacionamiento del colegio, porque íbamos a salir de campamento, se abre la puerta del estacionamiento y entra Claudiano Maniega, que ya no es hermano, y afuera había una señora, y se despidieron apasionadamente. Un buen beso y un buen abrazo y eran como las dos de la mañana. Nosotros dormíamos en la micro y nos quedamos quietos y callados, para que no nos dijeran nada. Esto no se lo comentamos a nadie.

13. ¿Qué consecuencias considera Usted que han tenido estos hechos en su vida?

Estando en 4to medio yo decía que no iba a ser papá, que me iba a costar mucho. Yo me negué a la posibilidad de ser padre a raíz de esto. Las hijas que tengo las tuve [redacted] No puedo ser padre, y es a raíz de esta negación, para que no sufran lo que yo sufrí. Estoy en terapia psicológica. El otro tema no menor es el ocultamiento de mis problemas. Mis problemas son míos y a nadie se los cuento. Recién ahora los estoy compartiendo. Antes de esto mi señora me obligó a ir a terapia. Mi señora me dijo: la casa se está cayendo y tú lo estás negando. En medio de la terapia, en diciembre del año pasado, descubrí esto. Esto se gatilló al escuchar relatos de sobrevivientes. Todo esto fue gatillando en mí los recuerdos. Yo escuchaba de víctimas que hablaban de su inestabilidad emocional y eso me hizo sentido con mis tres matrimonios.

[Handwritten signatures]

14. ¿Había presentado ya ante los Hermanos Maristas los hechos que ha relatado?  
En caso afirmativo ¿ante quién? ¿cuándo? ¿qué respuesta le dieron?

A mediados de enero, cuando salió el reportaje de canal 13, en el que yo intervine, me comuniqué con Bernardo Abad, ex hermano marista, que ahora es el ecónomo de la Congregación. Me dijo algo así como "qué terrible", agregó que él nunca vio nada. Luego se comunicó conmigo un exalumno, que es profesor del colegio, y de ahí hasta el día lunes de esta semana no se había comunicado conmigo nadie de la Congregación. Se comunicó conmigo Ernesto Reyes, y ayer me llegó una carta de correo del Hno. Saturnino y del Hno. Patricio Pino, pidiendo las disculpas por no haber tomado las precauciones del caso e indicando que estaban dispuestos a juntarse conmigo a conversar.

7

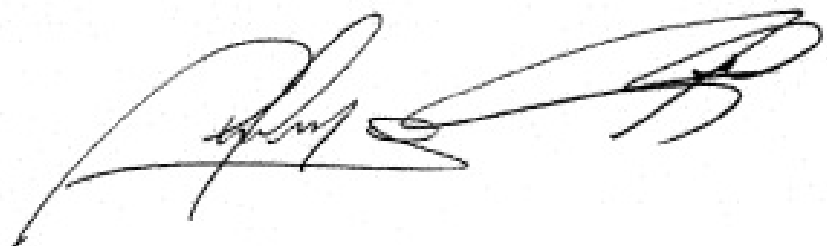
El denunciante hace leer la carta del Hno. Saturnino y del Hno. Patricio al investigador. El investigador solicita que el [REDACTED] le envíe esa carta para adjuntarla al expediente.

15. ¿Le han ofrecido "cerrar el tema" a través de un acuerdo económico?

No. Lo que sí he sabido a través de mis abogados es que la Congregación ha ofrecido pagar los tratamientos terapéuticos. Yo aun no he mandado las boletas, por lo que no he recibido ningún dinero.

16. ¿Quisiera indicar los nombres de otras personas cuyo testimonio podría contribuir a esta investigación? ¿Quisiera entregar documentos o fotos que desee sean incorporados al expediente de esta investigación?

Hay una persona que estuvo muy ligada a la Congregación: [REDACTED]. Exalumno del Alonso de Ercilla, [REDACTED] Su fono es: [REDACTED]



17. ¿Desea agregar algo más?

Hay un tema: cuando íbamos de campamento con Adolfo Fuentes, en las noches a los lobatos les dábamos café o milo con leche, y a cada uno en su tacho le echábamos una tapa de pisco o aguardiente, supuestamente para el frío. Esto lo sabían los papás de los niños. Recuerdo un campamento, creo que por Los Cipreses, y estábamos en el fogón y a un niño, cuyo nombre no recuerdo, le dimos un poco más de pisco, y cuando nos levantamos para irnos a las carpas luego del fogón, el niño se cae y estaba mareado, borracho. Adolfo me dice que lleve a los demás, y él se queda con el muchacho. Luego que todos estuvieran acostados yo me fui a mi carpa, sin que ese muchacho hubiera llegado, y no supe qué pasó con ese niño, si Adolfo lo llevó a su carpa o a otro lugar. En ese momento eso no me llamó la atención. Al día siguiente no noté nada raro. No le pregunté nada a Adolfo.

Recuerdo que José Monasterio me llevaba a su oficina, en el hall de acceso del colegio, que tenía un vidrio empavonado, que no permitía ver adentro, solo siluetas. Me sentaba en sus piernas y me enseñaba a escribir letra gótica. Me tomaba la mano para enseñarme, pero no recuerdo haber vivido ninguna situación incómoda en esos momentos. Había un hermano mayor, cuyo nombre no recuerdo, que andaba con dulces en los bolsillos y decía que si queríamos dulces teníamos que sacarlos de sus bolsillos. Yo lo hice alguna vez, pero no recuerdo haber percibido nada extraño. Recuerdo que el P. Miguel Ortega también hizo lo mismo, y me lo comentaron unos niños. A mí en ese momento me provocó risa, pero le dije: "ten cuidado con el dulce que vas a sacar". Un primo que estudió en el San Juan Evangelista me dijo que Ortega hacía lo mismo en ese colegio. No recuerdo a qué iba Ortega al Alonso de Ercilla.

Con el Hno. Adolfo nunca vi ningún gesto ambiguo. Yo más de una vez le pregunté ¿cómo lo haces tú para satisfacer tus deseos de hombre? Él me respondió que les daban un remedio y que lo más importante era la fe. Estábamos en un campamento. Recuerdo que se paró y se fue.

Al colegio iba a confesar el P. Uribe. Ofrecían las confesiones por curso y quienes querían salían. No recuerdo con qué periodicidad venían a confesar, pero sí seguro en el Mes de María. No recuerdo haberme confesado con el P. Uribe. Recuerdo al P. Carlos Alonso, y que luego bendijo las argollas de mi primer matrimonio, porque lo




11300054

47

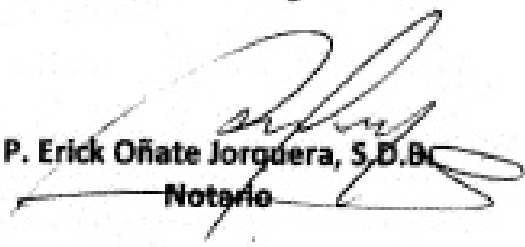
**ACTA**

En Santiago de Chile el 22 de febrero de 2018, en República 173 sede de la casa provincial de los salesianos en Chile, se reunieron el P. David Albornoz, el Sr. [REDACTED], su abogado Srta. Josefina Gutiérrez Weil y el notario P. Erick Oñate Jorquera.

El Sr. [REDACTED] prestó declaración en la investigación previa dispuesta por la Congregación Marista para investigar las denuncias presentadas contra hermanos Maristas por abuso de menores.

  
Sr. [REDACTED]  
**Denunciante**


  
**P. David Albornoz Pavisic S.D.B.**  
**Instructor de la Investigación Previa**

  
**P. Erick Oñate Jorquera, S.D.B.**  
**Notario**

  
**Srta. Josefina Gutiérrez Weil**  
**Abogado**

ubiqué a la salida de misa en el colegio, un día domingo, siendo ya exalumno. Las confesiones eran en la capilla grande del colegio. En esa ocasión que recuerdo haberme confesado con el P. Alonso, él usó una banca de la capilla. Los demás alumnos estaban esperando afuera o sentados en otras bancas y había otros sacerdotes confesando. Esto fue en la enseñanza media, fue la confesión para las confirmaciones en [REDACTED]

Una vez le comenté a Claudiano Maniega que unos niños me habían dicho que el profesor Katalinic andaba en cosas raras. Claudiano no me tomó en cuenta, se rió y se dio media vuelta. A los pocos meses explotó el tema de Katalinic: le había sacado fotos a unos niños desnudos. Cayó preso. Llegaron los de la PDI a buscarlo al colegio, y luego me enteré que Claudiano lo escondió en una casa en Santa Mónica con Erasmo Escala. El Sr. [REDACTED] ha leído el acta de la declaración y manifestándose conforme ha firmado cada página.

  
Sr. [REDACTED]  
Denunciante

  
P. David Albornoz Pavisic S.D.B.  
Instructor de la Investigación Previa

  
Srta. Abogada Josefina Gutiérrez Well  
Abogado

  
P. Erick Oñate Jorquera, S.D.B.  
Notario

En Santiago de Chile, el martes 3 de abril de 2018, en República 173, Casa Provincial de la Congregación en Chile, a las 15.15 hrs., se reúne el P. David Albornoz Pavisic S.D.B., Instructor de esta investigación canónica, y el Sr. [REDACTED], RUT: [REDACTED], dirección [REDACTED], fono: [REDACTED], mail: [REDACTED]

1

Actúa como Notario el P. Félix Levín Alvial S.D.B.

1. Juramento o promesa

Juro decir toda la verdad acerca de lo que se me va a preguntar. Amén.

2. Hable algo de Usted.

Naci [REDACTED]  
Recibí formación católica desde pequeño [REDACTED]

3. Cuando ingresó al Instituto Alonso de Ercilla, en un primer momento ¿qué le llamó la atención del Colegio?

Ingresé al IAE en [REDACTED]. Mi madre tenía la intención de que yo entrara en un colegio marista. Mi padre [REDACTED] y yo había asistido a una escuela de barrio, como era un "palomilla" mi madre no quería que me juntara con esos jóvenes que eran mal hablados. En esa época sabía más de lo que tenía que saber.

4. ¿Quiénes fueron sus profesores jefes?

Romualdo Hernández en quinto básico, el hno. Juan Paredes ex-hermano en sexto. Desde séptimo en adelante el hno. Pedro Fuertes hasta 2° medio, fallecido. El hno. Gutiérrez en tercero y cuarto medio.

Félix Levín Alvial S.D.B.

[Handwritten signature]

100087

5. ¿En qué actividades participó en el Colegio?

Participé en fútbol [redacted]  
[redacted]

6. ¿Pudo cultivar algunas amistades con sus compañeros de curso?

Sí y uno de mis amigos aparece mencionado en la querrela, amigo desde pequeño, él [redacted].

7. ¿Qué Hermanos Maristas conoció en sus años en el colegio?

Abel Pérez. Hernán Cabrera, una persona espectacular

8. ¿Qué Hermanos tuvieron más cercanía con Usted? ¿Qué impresión le causaron en un primer momento?

Con Abel Pérez tuve mucha cercanía, hasta hace poco lo iba a ver a la casa de Sótero Sanz. Tuve una buena impresión de él y mantuve una amistad de más de 40 años.

9. ¿Qué es lo que Usted quiere declarar en esta investigación?

En todas las entrevistas que he tenido he dicho que la única situación que yo sufrí fue con Sergio Uribe. Yo me preparé 2 años para hacer la primera comunión, puede ser entre [redacted] Me dijeron que tenía que presentarme con uniforme a la primera confesión y yo me preguntaba ¿qué cosa era eso? En una tarde nublada, no recuerdo el mes, hacía frío, yo estaba afuera de la capilla en un grupo de 12 niños, bien vestidos con el uniforme. Entré a la capilla solo, por el pasillo lateral izquierdo, el p. Sergio Uribe estaba sentado en una banca mirando hacia adelante, cuando llegué a la altura del tablón donde uno se hinca, me hizo pasar y me senté al lado de él en la misma banca. Me dijo, cuéntame tus pecados, y yo empecé a decirlos, yo tenía 11 años, le dije: salgo a tocar los timbres de las puertas, no le hago caso a mi mamá, le tiro piedras a mis amigos. Él me tomó la mano derecha con su mano izquierda y me dijo: esos no son pecados, y comienza a llevarme la mano derecha a su entrepiernas, y me pregunta si yo me masturbaba. Yo recuerdo su barba, su cara cambió como la de un lobo, una cara muy grotesca, la reacción que yo tuve fue bastante grosera, yo le pegué un tirón y le dije: suéltame y algo más. Yo me levanté, llegué al pasillo, me di media vuelta y estaba

Felix Leon Ojal





aterrorizado, al desligarme casi le había dado un golpe. El p. Uribe se quedó quieto mirando hacia adelante. Esto nunca se lo conté a nadie, mis compañeros se rieron al ver mi aspecto al salir de la Iglesia. Era aterrador, me preguntaron: ¿Qué te pasó? Les dije, no me pasó nada "huevo" y agregué que no entraría nunca más a la capilla, y así fue hasta el día que me casé. No hice la primera comunión en el colegio, y nadie me preguntó en el colegio por qué, nadie me dijo nada. Mi mamá armó un escándalo en la casa cuando le dije que no iba a hacer la Primera Comunión. Me dijo que había ido a perder el tiempo. No supe explicarle porqué, ¿quién me iba a creer? Yo viví toda la vida con esa pregunta, en una duda tremenda. El lado de mi departamento vivía un cura italiano muy simpático y vivía con su hermana, la gente de la parroquia lo iba a ver. Un día me atreví a preguntarle, con más de 50 años de edad: ¿es correcto que me pregunten en confesión si yo me masturbo o no? Y me dijo, no, eso no, con un niño no. Cuando aparecieron los casos en el IAE yo me atreví a contar la experiencia, tal como se la conté aquí. Empezaron a salir cosas tremendas en una página web de los ex alumnos, con el nombre de Sergio Uribe: "a mí también me lo hizo", "a mí me hizo cosas peores", "estaba acostumbrado a hacer cosas peores". Yo quedé con la boca abierta por lo que intentó hacer conmigo. Yo lo he dicho a todos que él no triunfó conmigo. ¿Por qué ha salido mi nombre en la prensa? Yo fui un enemigo contumaz de todos aquellos que acusaban a los hermanos maristas. Yo fui profesor en el IAE [redacted] época en la que son cuestionados varios hermanos. Yo los defendí hasta diciembre del año pasado, porque yo era amigo de Abel Pérez y él era dirigente de fútbol, viajábamos juntos, nunca me hizo nada y nunca vi nada extraño como lo que cuentan, por eso yo me enfrenté con todos los acusadores. Yo cambié mi opinión porque mi hermano [redacted] y estudió en el IAE, entró en quinto básico y egresó de cuarto medio en [redacted], me llamó por teléfono antes de Navidad y me dijo que, no me enfrente más a ellos. Le pregunté por qué, me contesta: "porque yo soy víctima de Abel Pérez y de Abel Guerra". Yo siempre pensé que había defendido a mi hermano y no podía creer lo que estaba escuchando. Entre los 7 y 8 años fue abusado. Él ahora vive [redacted]. A partir de esa conversación la cosa cambió, mi vida cambió. No puedo creer que me hayan engañado. Le dije a mi hermano que se hiciera parte de la querrela, me dijo que ya lo había superado, él es [redacted] [redacted]. Quedé más afectado que él, todos los

Felix Lavin O. [signature]

[signature]

que yo pensaba que eran mis amigos me habían engañado. Esto me hizo mucho daño. No fui capaz de preguntarle a mi hermano qué le había hecho Abel. No he hablado del tema con Abel Pérez. Cuando apareció [REDACTED] y contó todo lo que había pasado yo no sabía nada de mi hermano y pensaba que [REDACTED] era la única víctima. Nunca me victimicé con lo que pasó conmigo, a pesar de ser pequeño fui más "zorro" y reaccioné, por eso le agradezco a mis amigos que eran palomillas. Quiero agregar que el hno. Jovino Morala, ya fallecido, nos preparaba para la primera comunión. El día de la primera comunión yo no me presenté y el hno. Jovino nunca me preguntó nada, por ejemplo si estaba enfermo, qué me había pasado, después de dos años de preparación. Mi mamá se enojó conmigo y pensó que era flojera mía el no querer hacer la primera comunión. Yo hice la primera comunión después en mi barrio, tuve que prepararme dos años más, eso fue no más allá de [REDACTED]. Mi mamá me lo exigió. Fue en la [REDACTED]. Antes de recibir la primera comunión me confesé con un sacerdote uruguayo. A la capilla del colegio no ingresé nunca más mientras estuvo Sergio Uribe. Yo egresé en [REDACTED] y Sergio Uribe seguía de capellán. Él venía los días domingo a la misa del colegio y también a confesar alumnos cuando correspondía.

De todo lo que hablan las víctimas yo no fui testigo de nada, salvo que, cuando yo estaba en 3° ó 4° medio un día vienen escapando del túnel tres niños, debo haber estado yo en tercero medio, y estábamos jugando fútbol en la cancha. Venían corriendo muy agitados, uno pasó de largo, yo paro a otro y le pregunto: ¿qué pasa aquí?, porque ingresaron a nuestra cancha. Me dijo: "nosotros somos scout, adentro nos sacaron la ropa y nos tocaron". Yo era grande, ya era mayor y le dije: vamos dónde están esos "huevones". Me responde: no, si son curas. Escaparon los tres, eran de octavo básico más o menos. Por televisión hace unos meses, me enteré quiénes serían esos niños. Me acuerdo perfectamente del nombre de dos; [REDACTED] y [REDACTED]. El tercero no lo puedo recordar [REDACTED] era compañero de mi hermano [REDACTED] y tenía cara de conejo, tenía promedio 6,99, era brillante. [REDACTED] tenía pelo largo, melena, yo le dije: qué tiene que ver sacarse la ropa con iniciarse como scout, los reté y les dije que eso no tenía nada que ver. De los tres en el patio yo hablé con [REDACTED]. Al ver el relato en televisión hace unos meses quedé helado. El colegio era muy agresivo, era una época oscura. Un día me pillaron fumando en la sala en tercero

Felix Levin



medio, teníamos permiso para fumar, entró el hermano Cruz Alberdi, y me dijo: me trae dos cajetillas de cigarros como castigo. Como mi padre tenía negocio, decido contarle a mi padre y él se enfureció, tomé distancia porque pensé que me iba a pegar, me dio en cambio dos cajas de leche para que el hermano se lo diera a los pobres. Ese día casi me echaron del colegio.

10. ¿Cree Usted que hubo personas que se dieron cuenta de lo que a Usted le estaba pasando?

No, porque con Uribe entramos solos a la Iglesia. Por lo demás nadie en esa época haría algún comentario en contra de un hermano o sacerdote.

11. ¿Sabe Usted si ha habido otros niños que pasaron la misma experiencia que Usted describe en su relato? ¿Podría indicar sus nombres?

Ha habido situaciones peores que me las ha comentado un periodista, son cosas tremendas que yo no podría repetir. Han aparecido en un reportaje de canal 7.

12. En esos años en el Instituto Alonso de Ercilla ¿sabe Usted si ha habido otros Hermanos Maristas que hayan incurrido en estas conductas que Usted describe?

Los hermanos llamaban "pardillo" al que estaba haciendo la práctica. Uno de ellos, [REDACTED] tenía prácticamente mi edad cuando yo era profesor en el IAE. Hace poco tiempo atrás me comentó el nombre de otro hermano, el hno. Germán Chávez, "a ese también le gustaban los muchachos", me dijo [REDACTED] es laico y vive en España. Me contacté con él por Facebook.

El Instructor pide que el testigo ubique a [REDACTED] para que preste declaración.

13. ¿Qué consecuencias considera Usted que han tenido estos hechos en su vida? Significó mi alejamiento de la Iglesia. A mi hija la puse en el [REDACTED] de Apoquindo, donde era rector un ex hno. Marista, Claudiano Maniega. A los meses el capellán de ese colegio cayó preso acusado de abuso sexual, mi hija me dijo que no quería volver al colegio. Cuando egresó no quiso estudiar en la Católica y se fue a la Universidad de Chile, no quiere saber nada de religión.

Felix Larin Oaj



14. ¿Había presentado ya ante los Hermanos Maristas los hechos que ha relatado?  
En caso afirmativo ¿ante quién? ¿cuándo? ¿qué respuesta le dieron?

No. Lo que me interesa es la pena que me causaron con lo ocurrido a mi hermano.

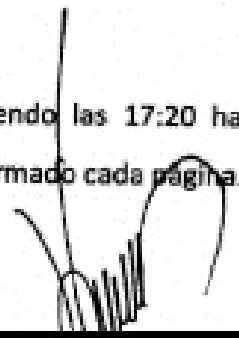
15. ¿Quisiera indicar los nombres de otras personas cuyo testimonio podría contribuir a esta investigación?


Tendría que hurgar en mis recuerdos.

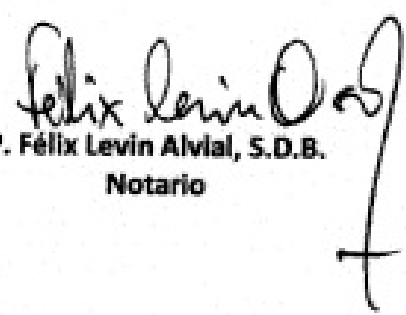
16. ¿Desea agregar algo más?

Cuando yo trabajaba en el IAE reclamé por las conductas del profesor Katalinic, que hacía regalos costosos, se metía al camarín de los niños, y les hacía cariño en el pelo. Yo reclamé de esto a los hermanos maristas y me echaron a mí. Cuando Katalinic fue detenido por fotografías impúdicas de niños, el colegio echó a las víctimas. El director era Claudiano Maniega.

El Sr. [redacted] siendo las 17:20 ha leído el acta de la declaración y manifestándose conforme ha firmado cada página.

  
Sr. [redacted]  
Denunciante

  
P. David Albornoz Pavisic S.D.B.  
Instructor de la Investigación Previa

  
P. Félix Levín Alval, S.D.B.  
Notario

En Santiago de Chile, el sábado 7 de abril de 2018, a las 11.30 horas, en República 173, el Sr. [REDACTED], CI: [REDACTED], entrega una denuncia escrita en esta investigación.

1. Juramento.

Juro decir toda la verdad.

2. ¿Hable algo de usted?

Nací el [REDACTED], [REDACTED], [REDACTED], [REDACTED], [REDACTED], [REDACTED].

Ingresé al Instituto Alonso de Ercilla en el año [REDACTED]. Me retiré en el año [REDACTED], y terminé la enseñanza media en el año [REDACTED], egresando de [REDACTED]. Estuve en [REDACTED].

3. ¿Quiere agregar algo al relato escrito?

No recuerdo el mes del año 1979 cuando el Hno. Monasterio tuvo estos gestos de abuso conmigo. Yo iba a pagar la colegiatura y en el hall me encontré con el Hno. Monasterio. Tuve esos encuentros con el Hno. Monasterio unas tres o cuatro veces, en los recreos, en su oficina en el hall del colegio, por Santo Domingo. Yo me fui para adentro y no le conté a nadie. Tenía miedo de que nadie más supiera lo que había pasado. Temía que si yo no iba, él iba a decirle a alguien más. Yo me sentaba y me concentraba en hacer las letras. Todas las veces él me tocó los genitales. Luego de tres o cuatro veces yo trataba de escurrirme para que no me citara a su oficina. Luego en los años 80 y 81 él no me citó más.

El ambiente del colegio era de disciplina muy estricta, para mí era como una cárcel. Por mis dificultades en el estudio el profesor jefe Sr. Inostroza le recomendó a mi apoderada que me cambiara de colegio, por eso salí en el año [REDACTED]. En el [REDACTED] me fue bien en los estudios. Yo bloqueé el recuerdo de lo ocurrido. Recién me he vuelto a recordar cuando vi un reportaje en canal 13, en enero de 2018.

Con respecto al Hno. Abel, él estuvo presente dos veces, en la oficina. Él estaba sentado en una silla. No recuerdo qué estaba haciendo. Él a mi no me hizo nada, pero estuvo ahí y vió lo que Monasterio hacía.

D. ALBORNOZ P.



4. ¿Hubo algún otro hermano marista que tuvo gestos abusivos con usted?

El Hno. Adolfo Fuentes fue mi profesor jefe y a veces hacía gestos de cariño en la cara. Yo lo encontraba como pesado.

5. ¿Supo de algún compañero que haya pasado por lo mismo?

No, y ni escuché tampoco. Yo trataba de hacer mis cosas, estar en mi mundo.

*P. ALBORNOZ*

**P. David Albornoz Pavisic**  
**Investigador**



Sr. 

**Denunciante**